

En última instancia, U me llevó a una residencia privada. No voy a negar que me sorprendió eso. Ahora, sé que se trata de mí, pero aún podía separar la fantasía de la realidad en ese entonces (si acaso, mi capacidad para hacerlo solo ha empeorado ahora), así que no me estaba entregando a ilusiones de que U era algún tipo de agente encubierto que me llevaría a su escondite secreto (debo decir, me encanta la frase “entregarse a ilusiones” y su increíble ironía. No sé quién acuñó la frase, pero el tipo debe haber tenido algunas ilusiones increíbles). Pero incluso con eso fuera de la mesa, nunca imaginé que U me llevaría a una casa residencial normal en un vecindario común.

Habíamos estado caminando todo el tiempo, y bastante despacio, así que había parecido que habíamos estado viajando para siempre, pero en general no pensé que el lugar estuviera tan lejos del complejo de apartamentos en el que vivía.

Los teléfonos celulares son ahora mucho más avanzados, así que sería fácil usar una función de mapa y medir la distancia exacta, pero eso no era una posibilidad en ese entonces. Solo podía hacer una suposición, pero había pensado en ese momento que estábamos a una o dos millas como máximo, no mucho más que una o dos paradas de tren.

Nunca terminé de verificar la distancia exacta, así que tómallo con un grano de sal. El punto es que fui secuestrado a una casa residencial que no estaba lejos de mi apartamento.

Solo podía especular, pero estaba bastante seguro de que U había tomado un camino largo y tortuoso para llevarnos a su casa. Creo que incluso había dado algunas vueltas en el esfuerzo de hacer más difícil averiguar dónde estaba exactamente la casa. Si hubiéramos estado en un coche, entonces la táctica podría haber sido más efectiva, pero como estábamos a pie, no podía evitar pensar que había puesto mucho esfuerzo sin razón. Pero tampoco quería descartar esa táctica como un juicio inmaduro de un niño.

Porque eso significaría que mi vida estaba en manos de un niño con un juicio inmaduro.

No sé si alguna vez he experimentado algo que haya sido tan aterrador como admitir eso.

Ahora, he mencionado que el hogar era una residencia privada, así que, naturalmente, tenía una placa con el nombre de la familia en la entrada. La placa mostraba el nombre "U". Era el apellido de la chica... lo que significaba que era su casa.

La llamo una residencia privada porque no sé ningún otro nombre para llamarla, si es que hay más, pero era mucho más grande que el edificio singular estándar que probablemente estás imaginando para una residencia. Parecía ser propiedad de una familia bastante adinerada. No era obnoxiosamente enorme, como una mansión en algún tipo de manga, y encajaba con los otros



edificios del vecindario, pero tenía un aire natural de elegancia y refinamiento, supongo. Como la forma en que estaba dispuesto el jardín y el tipo de coche aparcado en la entrada.

Así que este es el tipo de casa en la que U fue criada, pensé. Explicaba la sensación de estar bien educada que había percibido de ella antes, lo que me hizo sentir un poco más aliviado.

Es definitivamente extraño describir la sensación de alivio después de llegar al destino de mi secuestro, y definitivamente no iba a resultar ser algún tipo de fiesta sorpresa, pero solo imagina mi situación, y creo que entenderás. El hecho es que la parte más aterradora de la ecuación no era el cuchillo, ni el secuestro, sino la chica, U.

Tenía miedo de lo desconocido, de lo incomprensible que se sentía, de cómo nunca parecía poder entender lo que estaba pensando o por qué estaba haciendo algo. Añade a eso su extraña priorización de acciones, y estaba sacudido hasta la médula. Todo el tiempo, había sentido que me enfrentaba a un pequeño animal salvaje en lugar de a un niño.

Pero cuando vi que vivía en una casa, una residencia con una placa y una familia detrás de ella, no pude evitar sentirme un poco reasurado sobre toda la situación.

Honestamente, sentí que ya había sido salvado. Ahora, ese sentimiento era demasiado apresurado, y esta historia apenas ha comenzado. Pero esa emoción apresurada se debía a una sensación de alivio de que la chica llamada U, de hecho, llevaba una vida normal y terrenal.

No era un monstruo escondido debajo de la cama, ni algún tipo de descendencia demoníaca.

Ella era residente del mismo pueblo que yo.

Esa realidad me hizo sentir mucho mejor, y me sentí aliviado de parte de la tensión general. Mirando hacia atrás una década después, puedo ver cuán tonto fue ese alivio.

“Entra. Por fa-”

Obviamente había estado de pie frente a la puerta demasiado tiempo. Sentí el cuchillo punzar mi espalda una vez más. Sus palabras se habían cortado en un lugar extraño, pero solo podía suponer que había querido decir “por favor” y no lo había escuchado.

Hice lo que se me indicó, abriendo la puerta y entrando en el recinto. Luego, después de subir los escalones de piedra hasta la puerta principal, hice lo más sorprendente hasta ahora.

Mientras estaba de pie frente a la puerta, ella se deslizó frente a mí, sacó una llave de puerta en forma de collar del cuello de su vestido y comenzó a trabajar en las cerraduras.



Obviamente, tenía que usar una mano para abrir las cerraduras, lo cual fue precedido por sacar una llave con dicha mano. Lo que significa que había puesto ambos cuchillos en una mano, porque no iba a guardar un cuchillo desnudo en el bolsillo.

...Espera, ¿qué? Estaba completamente atónito, mis pensamientos desordenados.

Decir que estaba sorprendido apenas hace justicia a la situación.

Passar por lo que sucedió detalle por detalle sería increíblemente meticuloso y ridículo, pero lo haré en el esfuerzo de demostrar que lo que hice no tenía ningún motivo oculto o plan malévolo detrás de sus acciones.

Básicamente, U dejó de pincharme la espalda con su cuchillo, dejó de mantenerme a punta de cuchillo por completo, me dio la espalda y trabajó en desbloquear la puerta de su casa.

Normalmente, lo correcto para un secuestrador... está bien, el secuestro siempre está mal, pero solo estoy usando una expresión... U debería haber mantenido un cuchillo sobre mí, dejar caer el otro, tomar su llave con la mano libre y deslizarla hacia mí por debajo del brazo para que pudiera desbloquear la puerta.

Me hizo cerrar la puerta al salir del apartamento, y de la misma manera debería haberme hecho desbloquear la puerta de la casa.

Pero evidentemente ese no era el plan.

La situación había cambiado por completo... sin el cuchillo en mi espalda, y con la espalda de U vuelta, prácticamente no había riesgo de confrontación o de lastimarme más. De hecho, las posibilidades eran 0. Solo podía empujar a U con fuerza y salir corriendo. Ni siquiera el más mínimo riesgo.

Pero, ¿por qué había actuado U de esa manera? ¿Por qué pasar por todos esos problemas, solo para darme una ventana perfecta? Esas eran preguntas que no pude responder hasta mucho después... Ahora, no soy un lector de mentes, y soy aún peor adivinando las verdaderas intenciones de una persona, así que solo estoy prediciendo, pero dado lo que descubrí más tarde sobre ella, creo que esta es una predicción precisa.

**U había elegido priorizar la instrucción de sentido común de, “No le des las llaves de tu casa a un extraño.”**

Podía dejarme cerrar mi propio apartamento, pero cuando se trataba de su casa, no podía confiar en que yo manejara la cerradura... lo sé, ¿verdad?



Es una conclusión salvaje a la que llegar, sin mencionar que es completamente contraria a todo el trabajo que había hecho para llevarme allí en primer lugar. Una regla de sentido común simplemente no tiene prioridad allí.

Pero en ese momento, no tenía nada en qué basarme, y no había forma de entender el comportamiento de U. En ese momento, ni siquiera podía esperar leer sus intenciones, y estaba paralizado con la noción de que era algún tipo de trampa.

¿Pero, una trampa? ¿En serio? ¿Qué tipo de trampa esperaba que un niño pudiera ponerme en un escenario uno a uno? No creo que el autor más creativo del mundo pudiera tomar lo que teníamos allí y crear un escenario donde la niña termine diciendo: "¡Caíste en la trampa, tonto!" Y yo solo era un autor aspirante, uno que finalmente había sentido que había encontrado una conexión humana real con U que la hacía un poco menos aterradora.

¿Pero qué estaba pensando U?

No pude responder a esa pregunta, y la falta de conocimiento dio paso a una mayor profundidad de miedo. En última instancia, solo estaba leyendo demasiado en ello. Todo lo que U estaba haciendo era seguir sus valores y seleccionar sus prioridades, exactamente como lo había hecho una semana antes.

Es cierto que eso en sí mismo es aterrador, pero estaba tan cauteloso al respecto que perdí mi única y tan esperada oportunidad de escapar de verdad, la que había estado buscando todo ese tiempo.

Estaba tan sorprendido que no podía hacer nada más que quedarme allí en estado de shock.

Mientras estaba allí, asustado, U desbloqueó su puerta principal y se deslizó de nuevo detrás de mí. Nunca lo vi, pero estoy seguro de que rearmó su mano libre con el segundo cuchillo.

"Por favor, entra", dijo. Su voz se sentía más cerca, y no porque estuviera hablando más alto. Estaba físicamente más cerca de mí, casi presionando contra mi espalda. Parecía estar un poco apurada, lo cual se notaba en su repentina cambio de distancia.

Extendí la mano hacia la puerta principal. Estaba tan sorprendido por el comportamiento de la chica que ni siquiera procesé nada, solo hice lo que me dijeron.

Abrí la puerta y entré.

Exactamente como se ordenó.



Solo para que lo sepas, entrar en la casa de otra persona es una ocurrencia increíblemente rara para mí. Diría que en mis 30 años, probablemente solo he visitado unas 10 casas de personas... y eso incluye a familiares. Pero, siendo honesto, puede que sea una exageración, algo que mi memoria está tratando de exagerar, así que lo único que puedo garantizar es que el número es menos de 20.

No me gusta que otras personas estén en mi casa, pero tampoco me gusta entrar en las casas de otras personas.

Ya he dicho que no me gusta que otras personas toquen mis cosas, pero tampoco me gusta pedir prestado nada a nadie. No me gusta tocar las cosas de otras personas, hasta el punto de que ni siquiera me gusta sentarme en una silla en la que alguien más se haya sentado. Pero a pesar de saber que no me gusta, no puedo realmente explicar por qué, desafortunadamente.

Por lo que puedo decir, soy una persona muy territorial.

No sé dónde aprendí el concepto de que lo que es mío es mío y lo que pertenece a otra persona es de esa persona, pero ese es uno de mis instintos más básicos en la vida cotidiana.

Todo esto para decir que en el momento en que crucé el umbral de la casa de U, fui asaltado por un torrente de estrés. Ya sentía que iba a hiperventilar. Entrar en la casa de otra persona, además de ser una familia de la que no sabía absolutamente nada, fue una experiencia increíblemente dolorosa.

No me gusta lidiar con los olores únicos que tiene cada casa. Incluso si es solo un ambientador específico, cada casa tiene un olor particular, un recordatorio de que no es mía. No soporto tener que estar en el aire que pertenece a otra persona.

Por supuesto, en ese momento, mi capacidad para lidiar con ello era menos importante que el cuchillo en mi espalda, así que me quedé en silencio mientras la puerta se cerraba detrás de mí.

Otro empujón sin palabras llegó perfectamente bien, y me quité los zapatos. Olvido qué zapatos llevaba entonces, pero quedó claro más tarde que U se deshizo de ellos por completo. Esa fue la última vez que me puse o me quité ese par de zapatos. No estaba particularmente apegado a los zapatos, pero incluso escribiendo sobre ello 10 años después me enoja la idea de que alguien más se deshiciera de mis pertenencias sin decírmelo. Y sí, sé que eso es mezquino.

Visto de una manera, es posible que se deshiciera de ellos porque estaban tan desgastados que parecía que era hora de tirarlos. Lo que para mí contaba como zapatillas deportivas podría haber sido considerado basura por U, y en su mente podría haber sido un extraño caminando por ahí con basura.



Caminar es algo así como un pasatiempo para mí, y hasta el día de hoy, tanto por alivio del estrés como por razones de salud general, trato de caminar al menos 20,000 pasos cada día. Desgasto la mayoría de los zapatos en un mes. Aun así, cuando montaba mi bicicleta mucho y no tenía un trabajo que me estresara (estaba escribiendo, pero eso no era un trabajo), aún caminaba mucho más que la persona promedio, y mis zapatos estaban desgastados más a menudo que no.

Supongo que normalmente, los zapatos serían desechados de todos modos como evidencia secundaria durante un secuestro... Bueno, de cualquier manera, me quité los zapatos y me paré sobre el felpudo de la entrada. En ese momento, la sensación de "he entrado en la casa de otra persona" se hizo completamente efectiva.

Mi primera respuesta emocional fue una oleada de culpa, como si hubiera cometido un robo o algo así, aunque eso no podría estar más lejos de la verdad. Todo lo contrario, había sido amenazado y forzado a entrar.

Dicho esto, ¿a qué me estaba enfrentando realmente? Justo en ese momento noté que no había un solo par de zapatos adornando los estantes. Tuve una sensación vaga e incierta de que la casa era más un espacio desierto de lo que debería haber sido.

Si realmente hubiera estado al tanto, habría concluido que los padres de U ni siquiera estaban en casa, dada su obvia condición de niño con llave. En resumen, me habían puesto en una situación muy problemática de la que no tenía una salida rápida. Si tan solo lo hubiera notado antes.

Pero estaba demasiado ocupado sintiéndome aliviado de estar en una casa normal en lugar de en una fábrica abandonada o algún escondite secreto sospechoso. De hecho, mi única preocupación en ese momento era el posible malentendido que U podría haber creado al llevarme a su casa. Es decir, ¿y si sus padres entraban?

Era un "qué pasaría" muy peligroso.

**U podría haberme tenido a punta de cuchillo, pero la conclusión obvia sería que estaba empuñando un cuchillo para tratar de defenderse de un estudiante universitario al azar que estaba intrusando en su casa.**

Probablemente podría salir bien con una explicación lógica, pero no era justo esperar que los padres de U estuvieran listos para escuchar atentamente mi lógica en ese escenario. Consideré la efectividad de mostrarles las cicatrices en mi espalda y pantorrilla, luego rápidamente descarté la idea de mostrar mi pantorrilla una vez que me di cuenta de cuán más convincente sería mostrar mi espalda.



Mirando desde 10 años en el futuro, está claro cuán mal ubicadas estaban mis preocupaciones muy serias pero algo idealizadas. Mi mente simplemente estaba abrumada por la presión de estar en la casa de otra persona, y estaba perdiendo el control. Comencé a considerar seriamente huir, incluso a riesgo de lesiones personales, incluso si significaba dañar mis manos. Mi futuro como autor comenzaba a parecer mucho menos importante que mi futuro como ser humano. Morir era una cosa, pero vivir en la vergüenza de acusaciones falsas sería, sin duda, peor.

Pero no podía tomar una decisión tan monumental con tan poco tiempo, y U rápidamente se quitó los zapatos y subió el escalón detrás de mí. Me dio un golpe en la espalda nuevamente (estaba seguro de que tenía varias cortaduras sangrantes en ese momento).

“Esa dirección.”

No sabía a qué dirección se refería, pero parecía que me estaba dirigiendo hacia las escaleras. Pero mi suposición fue corregida de inmediato.

“No. Esa dirección,” afirmó, cortando mi espalda con su cuchillo en la dirección que quería que fuera. Si fuera en tiempos modernos, podría haber querido reprenderla y decirle que no golpearla la espalda de las personas como si fuera una tableta, pero no podría haber ideado una respuesta tan ingeniosa en una época donde las pantallas táctiles apenas eran accesibles. Y aunque lo hubiera hecho, probablemente no lo habría dicho.

**U señaló hacia un cuarto de almacenamiento cerca de las escaleras. A simple vista parecía ser un armario normal, pero a medida que nos acercábamos, surgió otra orden.**

“Ábrelo.”

Empujé la puerta corrediza hacia un lado, descubriendo que realmente era solo un armario de almacenamiento, lleno de todo tipo de cosas. El armario ni siquiera tenía una bombilla.

Supuse que quería que sacara algo de allí.

Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente, U emitió otra orden. Se había vuelto mucho más cómoda dando órdenes. Su voz ya no fluctuaba en volumen, y su tono se mantenía constante.

Desde mi perspectiva 10 años después, puedo señalar eso como el momento en que recuperé su capacidad de hablar. Sin embargo, apenas puedo pensar en eso como un crecimiento saludable.

“Entra,” ordenó.



Supuse que eso confirmaba mi suposición de que quería que le trajera algo. Así que pensé que conocía su propósito, lo que significaba que conocía sus intenciones, lo que dio paso a entender su lógica, y mis emociones comenzaron a calmarse un poco.

Mi miedo hacia ella solo se reducía a no poder entender su proceso de pensamiento... Incluso mientras tenía ese pensamiento y mis emociones volátiles comenzaban a calmarse, seguía siendo cauteloso, y nunca por un momento asumí que U había hecho todo solo para que yo actuara como chófer.

Pero al final, o para ser más directo tan rápido como pude, me metí en el armario como U ordenó, lo que significa que había seguido cada una de sus órdenes al pie de la letra hasta ese momento.

Mirando hacia atrás, dado que mi oponente era una chica diez años más joven que yo, me siento un poco patético por lo sumiso que fui. Especialmente porque mi cumplimiento no tenía un objetivo ulterior como la venganza o buscar escapar.

Y así terminé subiendo a un armario solo para seguir la corriente. Cualquier tercero que entrara definitivamente me llamaría ladrón si me viera allí.

Pero la situación tomó un giro completamente diferente.

Por un momento, me vi aliviado del miedo de que U me estuviera empujando por toda la eternidad, ya que no me siguió al armario.

De hecho, se detuvo justo antes de la entrada.

Puede que estuviera detrás de mí, pero podía asegurar su presencia y distancia por su respiración, entre otras cosas. Si alguien se ha mantenido pegado a tu espalda durante tanto tiempo y finalmente se aleja (como lo hizo ella en la entrada), entonces también lo notarías.

Por reflejo, me di la vuelta.

**U estaba de pie en la puerta, mirándome. Observándome. De repente, su mano se movió horizontalmente mientras cerraba la puerta de golpe. Hubo un fuerte golpe, seguido de un clic.**

El distintivo clic de una cerradura girando.

¿Una cerradura? ¿Una llave?

Espera, ¿qué me acaba de pasar?





¿He estado encerrado? ¿Dentro de un armario?

La puerta estaba cerrada en un armario sin bombilla, así que me sumergí instantáneamente en una oscuridad total. El armario estaba tan lleno de cosas que realmente no podía moverme, pero eso no me impidió alzar la voz en protesta a U mientras ella estaba fuera de la puerta. Exigí saber qué estaba haciendo.

Comparado con todo lo demás, como tener un cuchillo apuntándome, ser cortado o que mi bicicleta se destruyera, estar encerrado en un armario no era tan malo. Pero era un miedo diferente al de la amenaza de daño directo.

Una respuesta llegó a mis muchas protestas.

“Me viste, así que...” dijo la voz. “Así que tengo que hacer esto. Tengo que encerrarte y asumir la responsabilidad por ti.” ¿Asumir la responsabilidad?

Lo dijo como si fuera la conclusión más obvia del mundo. Me quedé atónito en silencio.

“O de lo contrario contarás. Sobre quién soy realmente.” Y así

comenzó.

Mi semana de encarcelamiento.

